

Obligado a dejar el arzobispado al cumplir 75 años

# Monseñor Arrieta renunciará en noviembre

El Arzobispo aprovechará su tiempo libre para escribir. "Antes tomaré un descanso", confesó. Su sucesor será designado por el papa Juan Pablo II

NELSON MURILLO  
La República

Por una disposición interna del Vaticano, el arzobispo de San José, monseñor Román Arrieta Villalobos, está obligado a presentar la renuncia al cargo de Arzobispo de San José el 14 de noviembre de 1999, un día después de cumplir 75 años de edad.

"Aprovecharé mis días libres para escribir, una actividad que siempre me ha gustado. Primero me daré un descanso; pienso ayudar a algún cura a officiar una misa cuando me lo solicite, ya sin tener que atender la Arquidiócesis", afirmó el prelado.

Precisamente en 1999 monseñor Arrieta cumplirá 20 años de haber sido nombrado Arzobispo de San José por el papa Juan Pablo II, y 51 años de vida sacerdotal. Antes fungió como Obispo de la Diócesis de Tilarán, en Guanacaste.

Sus bodas de oro como sacerdote las conmemorará el próximo viernes con una misa de jubileo, a las 6:30 p.m., ocasión que aprovechará para reabrir la Catedral Metropolitana, después de cinco años de restauración con un costo superior a los \$600 millones.

"Estoy muy agradecido con Dios porque mi trayectoria es amplia. Siempre he servido en todo lo que he podido, sobre todo a favor de los más necesitados. La gloria es para el reino de Nuestro Señor Jesucristo, no para mí", manifestó monseñor Arrieta.

Tras destacar que se prepara con alegría porque el próximo 13 de noviembre cumplirá 75 años de edad, aseguró que al día siguiente de tan significativa fecha remitirá al papa Juan Pablo II la carta de renuncia.

"El decidirá cuándo nombrará el nuevo Arzobispo y bajo qué condiciones; yo me siento realizado. Pienso dedicarme a escribir, porque me gusta mucho; si no hubiera elegido el sacerdocio me habría hecho periodista".

Acotó que como religioso siempre mantiene una buena relación con los medios de comunicación "porque son excelentes instrumentos para evangelizar. Si Jesucristo viniera al mundo en esta época, estoy seguro de que también los utilizaría".

"He asumido muchos retos en 50 años de sacerdocio. Me ordené el 18 de diciembre de 1948 en



Marco Monge/La República

El actual Arzobispo de San José ha ordenado a 209 sacerdotes. Pasado mañana cumplirá sus bodas de oro sacerdotales.

## Trayectoria eclesiástica

**Nombre:** Román Arrieta Villalobos.  
**Lugar y fecha de nacimiento:** San Antonio de Belén, 13 de noviembre de 1924.

**Fecha de ordenación sacerdotal:** 18 de diciembre de 1948.

**Primer cargo:** Presbítero en la parroquia de San Ramón.

**Estudios posteriores:** Maestría en educación, de la Universidad Católica de América, en Washington D.C., Estados Unidos, en 1952.

**Labor misionera:** De 1952 a 1961 en la zona norte de Costa Rica. Obispo de la Diócesis de Tilarán: De 1961 hasta 1979.

**Arzobispo de la Arquidiócesis de San José:** Desde 1979 hasta la fecha.

**Día en que renunciará al Arzobispado de San José:** 14 de noviembre de 1999.

**Otros cargos:** Miembro del Concilio Ecueménico Vaticano II. Consultor de la Pontificia Comisión para la revisión del Código de Derecho Ca-



Marco Monge/La República

**Monseñor Román Arrieta Villalobos:** "No siento nostalgia por tener que renunciar en noviembre. Dios ha sido bueno conmigo".

nónico. Presidente de la Conferencia Episcopal de Costa Rica. Rector de la Universidad Católica de Costa Rica Monseñor Anselmo Llorente y La Fuente.

el entonces obispo de Alajuela, Juan Vicente Solís.

### SUS PRIMERAS ARMAS

Su primer trabajo fue el de presbítero en San Ramón de Alajuela, donde laboró hasta setiembre de 1949 ya que obtuvo una be-

ca para una maestría en educación en la Universidad Católica de América, en Washington D.C., Estados Unidos.

Al regresar al país, en 1952, fue asignado misionero en la zona norte, donde laboró nueve años por caminos de barro y piedra en Upala, Los Chiles y Guatuso, entre otros cantones. Tenía 27 años cuando se inició como misionero.

"Fue una experiencia maravillosa. En la zona norte llevé el mensaje de nuestro Salvador a pueblos recónditos; donde para llegar muchas veces había que andar a caballo seis horas o más".

Monseñor Arrieta agradece el júbilo con que lo recibían en esos lugares decenas de familias muy pobres, que muchas veces no tenían qué comer. Allí el progreso casi nunca se asomaba; los niños tenían que caminar largas horas y atravesar ríos para llegar a la escuela. "Esa fue una de las mejores etapas de mi vida".

### OBISPO A LOS 36 AÑOS

Pero el Todopoderoso le tenía reservada una sorpresa mayor. "En 1961, siendo un jovencillo de 36 años recibí la noticia de que el Vaticano había puesto los ojos en mí, y me eligieron primer Obispo de Tilarán", comenta.

Más tarde, en 1979, monseñor Arrieta subiría otro importante peldaño. El sumo pontífice Juan

Pablo II dirigió su mirada hacia él y lo nombró Arzobispo de San José; para suceder a Carlos Humberto Rodríguez.

"Pronto cumpliré 75 años y tendré que renunciar. No siento nostalgia por ello, ya que Dios ha sido infinitamente bueno conmigo; me dio la oportunidad de participar en el principal acontecimiento religioso de este siglo, cuando apenas tenía un año de ser Obispo de Tilarán: el Concilio Ecueménico Vaticano II.

Agregó que tiene 37 años de obispado y arzobispado. "Es mucho tiempo. El 14 de noviembre de 1999, un día después de mi cumpleaños, presentaré la renuncia al papa Juan Pablo II. Otro motivo para renunciar es una enfermedad".

Consultado sobre la reestructuración de la Iglesia, acotó que esta se ha robustecido, ya que en 1921 cuando fue creada la provincia eclesiástica de Costa Rica, solo existían la Catedral Metropolitana, la Catedral de Alajuela y el Vicariato Apostólico de Limón.

"Parte de la expansión se dio con la creación de las diócesis de Limón, San Carlos y Puntarenas, y está en proyecto la de Cartago", aseveró monseñor Arrieta.

### IGLESIA BELIGERANTE

En cuanto a la pasividad que se le atribuye a la Iglesia católica costarricense, el prelado puntualizó: "Me atrevo a decir que es la más beligerante de Centroamérica". Aclaró que "no me gusta la publicidad a la hora de hacer denuncias. La Iglesia prefiere pasar de las palabras a los hechos".

Agregó: "El compromiso social de la Iglesia no consiste en hacer denuncias clamorosas en los periódicos. Eso nos importa un bledo, la prioridad es resolver los problemas de la gente".

Tras expresar que la Iglesia de Costa Rica es la que tiene mayor número de curas en el istmo, monseñor Arrieta afirmó que no le interesa "aparecer en los periódicos porque denuncié que en un pueblo la gente toma barro en vez de agua. Me interesa trabajar para que esa gente tome agua en vez de barro".

Sobre los logros de la Iglesia, el religioso citó el Hogar de la Esperanza para enfermos de sida, construido en un terreno donado por la Arquidiócesis. "La obra tiene un costo de \$25 millones, ya cedimos el terreno para la segunda etapa".

También mencionó la Posada de Belén, que la Iglesia abrirá en El Coyol de Alajuela con el fin de atender adolescentes embarazadas que piensan abortar. "Allí las atenderemos, les daremos terapia para que no aborten y les enseñaremos un oficio para que se ganen la vida".